

EL CANTON EXTREMEÑO.

Precios de Suscripción

Pago adelantado

En Plasencia, trimestre. . . 2 pesetas.
Fuera de Plasencia, id. . . 2. 50
Extranjero y Ultramar id. . . 5 "
Comunicados linea. 1 "

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

PERIÓDICO REPUBLICANO.

Redacción y Administración

Calle de Trujillo, 12.

No se devuelven los originales.
 Toda la correspondencia, política, literaria y administrativa al Director propietario.

D. EVARISTO PINTO SANCHEZ.

DON EMILIO CASTELAR EN PLASENCIA

NOBLEZA OBLIGA

OCUPARSE de D. Emilio Castelar y Ripoll, es hoy, para EL CANTON EXTREMEÑO, tema preferente, ya que no exclusivo.

¿Por qué?

Porque D. Emilio Castelar es un hombre eminente, entre las eminencias del saber; porque es universal su reputación científica; porque como literato, como escritor público, está al nivel de los mas afamados y mejores; y por último, porque como orador es, sin duda alguna, el primero del mundo.

Así que, á éste, al Castelar Divino, al portentoso genio de la palabra hablada, al Demóstenes de los tiempos modernos, hay que reconocerle y proclamarle, con patriótico orgullo, verdadera gloria nacional: y en tal concepto, desde las columnas de nuestro modesto semanario, y en cumplimiento de la que tenemos y estimamos como deuda de honor, le saludamos alborozados y le rendimos gozosos el más sincero homenaje de admiración y de respeto, en la hora y momento en que por primera vez visita á Plasencia, nuestra ciudad querida. Y de ella, que siempre se distinguió por su sensatez y su cultura, y que entre los timbres de su historia honrosísima, ostenta el de llamarse M. N. y M. L., de esta antigua ciudad, digna del porvenir brillante, que afanosa persigue, y de sus hijos, que tanto la aman y por cuya prosperidad trabajan tanto, esperamos, que, asociándose á nuestros deseos y sentimientos, dén al ilustre huésped, testimonio expresivo de simpatía y de la alta consideración y profundo respeto que les inspira y les merece su nombre esclarecido, que ya en las memorables elecciones del 69 obtuvo 6.000 votos de los republicanos de la circunscripción de Plasencia.

En esta confianza, terminamos este suelto, á vuela pluma escrito, con una sencilla exhortación. Placentinos, queridos paisanos; ya estais advertidos: nobleza obliga.

LA REDACCION

CASTELAR

I

La conciencia política se encuentra en plena madurez. La moderna teoría del Estado, despues de gestación laboriosa, acaba de transformarse y el absolutismo ha

la deshecha borrasca de las últimas capas sociales que luchan para afianzar sus derechos. Desde Hugo de Groot á Proudhon, saltando por Montesquien y Rousseau que en su *Espíritu de las leyes* y su *Pacto social* dejan impreso el liberalismo de las monarquías constitucionales europeas y la síntesis de las doctrinas democráticas, respectivamente, el paso es decisivo y la evolución de las ideas ya condensadas en nuevos organismos ya cristalizadas en tipos nuevos, —genuinos interpretes del sentimiento colectivo— delatan al espíritu moderno, llenándolo todo, como moral é indispensable atmósfera.

llegado el momento de afianzar la gran obra, bien con la férrea voluntad de un carácter, ya con un triunfante hecho de fuerza. Para acabar con el fraccionamiento de Italia no bastan los generosos sacrificios, tiene que surgir un Cavour; para que Francia se ennoblezca y vigorosa y libre resucite, es preciso que purifique su atmosfera y que todos los corazones latan enardecidos por un mismo sentimiento al conjuro mágico de la palabra de dos hombres privilegiados, de Thiers y de Gambetta; si España no ha de seguir viviendo en la ignominiosa noche de su decadencia, negra como la ignorancia y tem-

el Ateneo, ya asistiendo á su cátedra de Historia en la Universidad; ora en sus peregrinaciones artísticas por Italia, ora en las victoriosas jornadas del Parlamento; lo mismo en la hora amarga de la nostalgia en el destierro, que en el momento supremo y difícil que las circunstancias crean al estadista, la nobleza de los ideales que persigue le prestan alientos, el éxito le estimula y en su frente, límpida como diáfano cielo, refléjanse la tranquilidad de conciencia del justo, la sencilla altivez del patriota. Apostol de las doctrinas democráticas, si hoy pensamos y escribimos libremente, si hoy nos reunimos para debatir los problemas sociales mas escabrosos sin otra limitación que la que impone la ley en un país liberalmente gobernado; si hoy nos administramos justicia sirviéndonos del jurado, y manifestamos nuestra voluntad y nuestros deseos sin trabas que soliciten la violencia y el sufragio sustituye á la barricada, el nombre de Castelar viene á nuestros labios como propagador entusiasta, decisivo, valeroso de esos derechos sagrados y naturales del hombre.

Pero no cumple á nuestro intento estudiar aquí al político, ni al coloso de la palabra; disponemos de mezquino espacio para tal empresa y solo nos vamos á permitir consignar algunas apreciaciones acerca del historiador.

III

La Historia esplicada por boca de Castelar desde el sitial del catedrático ó desde el escaño del Parlamento, se nos ofrece como de be ser ante todo y sobre todo: una soberana lección moral. El eminente tribuno que á las cualidades de observador profundísimo une la de luminoso y sereno crítico y pulsa como nadie las fibras del sentimiento y con su prodigiosa memoria, que eclipsa la de Massillon, reconstruye con fidelidad admirable tiempos, lugares, usos y costumbres, claro es que tiene que deshechar por inútiles el cronicón erudito y huero tal como le encontramos en el siglo XVII, y el atestado de hechos y fechas, narraciones y episodios, sin el nervio vigoroso de los caracteres, plétrico de doctrina, á la usanza del XVIII. De aquí el extraordinario efecto de sus estudios históricos; de esa innovación arrancan las animadas y estériles controversias que críticos, mas apasionados que



Rotos los antiguos moldes es natural que las sociedades se debatan para adaptarse á los recientemente creados y que en esa lucha cambien los aspectos y hasta los límites geográficos de los pueblos, y así vemos que marchan paralelamente el doctrinarismo militante y la aspiración á la unidad nacional.

Mas para que las ideas hagan su camino precisan de inteligencias superiores que las impongan, y de caracteres enérgicos que las consagren. Para lograr Alemania su anhelada unidad son necesarios Kant y Les-

pestuosa y violenta como el despotismo, le es indispensable que hombres como Castelar valiéndose del talismán de su elocuencia, se impongan, y cual otros Prometeos desafíen las olímpicas iras de los dioses, luchando y triunfando siempre.

II

El nombre de Castelar es ya un símbolo de las nobles conquistas del moderno pensamiento y por eso sin duda suena en todos los oídos á gloria. Desde que le vemos aparecer en el régio coliseo de la plaza de Orien-

positivo de las doctrinas evolucionistas, de á las ciencias naturales los elementos indispensables para el estudio del medio ambiente de la escena histórica, partiendo del análisis directo de las fuentes primordiales, arranca á la antropología sus recónditos secretos; á la etología las diversas ondas de sangre que nutrirán el cuerpo nacional; á la meblología la fibra íntima, la médula por decirlo así de los caracteres, y de hipótesis en hipótesis, sin preconceptos de escuela ni apasionamientos de secta, á la manera de Gervinus y de Ranke, sin ocurrir en las extravagancias de Schlegelmacher y de Buckle llega á los elementos tradicionales; y una en pos de otra van apareciendo las instituciones y adquiriendo relieve el cuadro y vigor sus líneas hasta que por último, y como liría un insigne historiador, «se oyen en la tragedia histórica, preludiada por numerosos coros, las voces de los personajes.»

Es llegado el momento de que el artista de las pasiones esculpa los caracteres, cincele las fisonomías y surjan los intérpretes del sentimiento colectivo: la intolerancia religiosa y el fanatismo personificados en sus caudillos; los legionarios del sentido humanista y de progreso con sus celebridades al frente.

¿Hay que dar plasticidad y colorido al cuadro? Castelar tiene en su paleta todos los colores y, en las revoluciones religiosas, sabrá pintarnos, como Zurbarán y Ribera, sobre fondos oscuros, las visiones pavorosas, los monges escuálidos que simbolizan al fanático ó al asceta, al hereje ó al santo. ¿Celebra el derrumbamiento de instituciones caducas, de seculares tiranías? Inundará de luz el lienzo, á lo Lorrain, é inspirado en las grandiosas concepciones rafaelicas immortalizará el hecho valiéndose de un conjunto genial que pame, así por lo admirable de la factura como por lo afiligranado y exacto de los detalles. ¿Se trata de una página triste de la fuerza bruta que arranca de quajo las entrañas de una nacionalidad? La nota pausada y melancólica de la elegía denotará el dolor profundo. Sus cantos á la patria semejarán la majestuosidad melódica de cien órganos que interpretarán una de las maravillosas sinfonías de Beethoven. Cuando despues de trazar un episodio, es necesario el comentario nervioso, por ejemplo, tratándose de cualquiera de aquellas vergonzosas jornadas de los últimos tiempos de Carlos IV, sus acentos semejarán los alaridos de épico clarín que aturde y enardece.

Sus personajes, como lo demuestra en todas las semblanzas que tan merecido renombre alcanzaron, además del absoluto valor histórico, de la verdad mas absoluta, hablan y se mueven agitados por todas las pasiones, por todos los instintos y junto al rasgo que immortaliza vemos la debilidad que achica.

Resumamos: Las provechosas enseñanzas del libro de la Humanidad puestas al servicio de sus ideales, siempre excelso hasta la sublimación, he aquí uno de los poderosos resortes que justifican las incruentas y decisivas victorias del historiador insigne Sr. Castelar.

Digan lo que quieran los que descienden de la placidez luminosa de las esferas de la ciencia y se confunden con el hormiguero anónimo de la vulgaridad para combatir al grande hombre: la Historia tal cual él la dicta por sus juicios imparciales y severos tiene algo de Taine; por el alcance y trascendencia filosófica, mucho de Guizot y de Laurent; y por su pompa grandilocuente, el estro siempre exuberante de Lamartine.

FIDEL DOMINGUEZ.

HONOR A CASTELAR

cho ese trabajo en distintos documentos y por personas de gran autoridad é imparcialidad. A esos documentos, pues, y á las opiniones en ellos consignadas, nos atenderemos en este ligero escrito, cuyo objeto es el de corresponder, en la medida de nuestras escasas fuerzas, al honor de esa visita.

Castelar es el primer orador de España: es el príncipe de los oradores, ha dicho otro orador elocuenteísimo, el señor Martos.

La palabra de Castelar es la palabra que con mas alta inspiración ha defendido la libertad, según el testimonio de la gran inteligencia del Sr. Cánovas:

¿Necesita Castelar mayor consagración como orador? Repásemos en tal caso sus discursos del Parlamento, sus oraciones de las Academias y Ateneos, sus libros y sus artículos, y se verá que excede en fantasía á Verniaug, que supera á Orbaza en sintaxis, que pesa la retórica de Demóstenes y la memoria de Massillon, juntando á estas cualidades la suavidad y placidez de Fenclón y la incontrastable fuerza en los argumentos, de Bossuet. ¿Se necesita más ni aun se puede tener tanto como ora lor y escritor?

Como estadista, presentes están en la memoria de todos, los relevantes servicios que prestó á la nación desde el gobierno en época terrible y azarosa, cuando todos los males y todas las desdichas se conjuraban contra nuestra República naciente. El devolvió al ejército la disciplina por otros quebrantada; reorganizó el cuerpo de artillería disuelto; encauzó con su energía y firmeza nuestra administración perturbada y reunió fuerzas y recursos suficientes, en circunstancias ducilísimas, para atender á las multiplicadas exigencias de tres guerras que amenazaban nuestra unidad nacional, nuestras libertades públicas y los restos de nuestras posesiones ultramarinas. Si el triunfo no coronó sus esfuerzos, si la República no pudo consolidarse, culpese á las funestas discordias del gran partido republicano español, y á la traición infame de los que, faltando á sus juramentos y á su honor, volvieron en contra de la República las armas que esta pusiera en sus manos para defender la libertad é integridad de la patria.

Como político, ninguno mas honrado ni mas sincero que Castelar. Dese su salida del gobierno, nadie como él ha renunciado á la popularidad que tanto atrae y que tanto ambicionan los políticos, y ninguno ha confesado con mas espontaneidad los errores, bien disculpables por cierto, cometidos en el periodo ardiente de propaganda, ni rectificado con tanta precisión y claridad la línea de conducta que se trazara en ese periodo, para conformar se á las imperiosas exigencias de la realidad en bien de la patria cuando llegue el momento ansiado de restaurar la República. Ninguno en una palabra, con mas fé y arraigadas convicciones en el triunfo de ese ideal por medio de la evolución pacífica, por la lucha porfada en los Comicios y el Parlamento; y no se le negarse que su constante labor ha producido sabrosos frutos de libertad para España, sin la amarga mezcla de lágrimas y sangre que llevan generalmente consigo las revoluciones y esfuerzos violentos.

Castelar es una de las glorias mas puras de la patria, uno de los mas ardientes propagadores y defensores de la libertad y una de las mejores esperanzas de la República. Honrémosle como le honrarian todas las naciones libres que nos le envidian, pues así á nosotros mismos nos honramos; y al darle la mas cariñosa bienvenida; recibirle en esta vieja ciudad amante como to las de las glorias nacionales demostrémosle nuestra admiración y simpatía: no solo como elocuente orador, escritor castizo y eminente hombre de Estado, sino mas principalmente como insigne patriota en quien concurren las mas relevantes virtudes cívicas.

UN POSIBILISTA.

BIEN VENIDA

Bien venido seas, ilustre tribuno. Al poner el pié en nuestro hidalgo país, os encontráis con un pueblo, que os admira y bendice, como todos sus hermanos, los restantes pueblos de España. Aquí, del propio modo que en la Europa y en el mundo entero, sabemos todos

aros en la desgracia, cuando aleccionado por tristísimas experiencias; os propusisteis pacificar la conturbada patria, y hacerle comprender el difícil arte de gobernarse; á si propia y á no desconfiar jamás de los benéficos frutos de la libertad.

Nosotros no podemos olvidar que allí por el año 75—¡apenas van corridos tres lustros!—vencidos los partidos liberales; rota y maltrecha la revolución de Septiembre; restaurada una monarquía y una dinastía que inspiraban muy grandes recelos en principios, esencia de la democracia, que entre relámpagos y rayos habian sido promulgados en el Sinai tempestuoso de nuestras inmortales Cortes del 69 que entonces, cuando los unos, desesperando de la aptitud de nuestro noble pueblo para el ejercicio regular y pacífico de los sagrados derechos del hombre, se entregaban abatidos á desconsolador retraimiento; y los otros tomaban posiciones dentro de aquel régimen personalísimo, alucinados por la fácil victoria de joven y animoso príncipe, victoria que entre los espejismos de la fortuna llegaron á fijarse imperecedera; que cuando los más exaltados, abandonando la madre patria se retiraban en son de protesta al extranjero suelo y desde allí combatían por los procedimientos de la violencia una situación que debían al mismo violento uso de la fuerza su entronizamiento y su historia, vos sólo, ilustre estadista, comprendiendo que el mundo se rige por ideas, y que las ideas democráticas por acrecerse al ideal social mas que ninguna otras, habian de arrojar á sus contrarias en la eterna lucha de la Universidad, del Parlamento, del libro y del periódico, no desesperasteis de el triunfo de la libertad, antes bien como profeta que ve con intuición clarísima el abierto porvenir, anunciasteis á vuestro pueblo en aquellas dolorosas circunstancias, que con sólo las armas de la ley volveríamos á conquistar uno por uno aquellos perdidos derechos; que nosotros, á quienes la reacción en su soberbia habia escumulado lanzándonos del seno de la sociedad con el anatema de ilegales, habíamos de ver y saludar con júbilo una sociedad regida por si misma y resolviendo los mas arduos problemas en el seno de una brillante y ámplia democracia.

Y no os engañasteis. La restauración habia perseguido el pensamiento en su manifestación mas noble, la Universidad, lanzando de su regazo á ilustres profesores por el tremendo delito de no haber querido plagar la impersonalidad de la ciencia en los estrechos moldes impuestos por una celosa dinastía, y aquellos ilustres representantes del saber volvieron victoriosos y respetados á ocupar las cátedras que enaltecen con su talento: la prensa geria bajo el estrecho criterio de condescendiente fiscal, que acechaba la mas inocente alusión para herir de muerte las mas ilustres publicaciones, y es hoy la prensa un verdadero poder, que aunque descomulgado á veces, deja oír las aspiraciones y las ideas de todas las clases y de todos los intereses, para ir formando la opinión en medio de la mas amplia tolerancia: el derecho de reunión y asociación pacíficas era desconocido por la inica teoría de los partidos legales é ilegales, y con tal estado de derecho empezábase á condonar en la atmósfera social la tormenta revolucionaria que los espíritus superiores vislumbraban, hoy nos reunimos y asociamos libremente y se asocian y manifiestan las mas extremas tendencias, sin otra condición que la de no perturbar los derechos de los demás, ni infringir las leyes, y la nación se siente tranquila y segura de si misma: donde reinaban la estrechez y la intolerancia, rigen hoy nuestros actos la mas amplia tolerancia y la libertad mas completa, y sólo lo que nos pareciera mágico en el eclipse de otras queridas libertades, el voto privilegiado y restringido se recule el sufragio universal, y á los procedimientos semi-inquisitoriales de la antigua justicia, sucede el juicio oral y el juicio por jurados en que á la luz del día las diversas clases de otra sociedad pronuncian sus fallos, emiten sus veredictos con una seguridad y con un acierto tales, que admira á propios y extraños, y que convierte en defensores de los modernos principios á los mas empedernidos impugnadores de toda innovación progresiva.

A vos, insigne estadista, que habeis creído posible la maravillosa transformación que hoy presenciarnos; que con la seguridad del un

bendecir vuestro nombre que pronunciarán con religioso respecto.

Bien venido seas á esta hidalga tierra, que si nada tiene que ofrecer porque na la hace falta á vuestro ilustre nombre, sabe no obstante apreciar vuestro incomparable mérito, al proclamaros educador de los pueblos libres y el verbo de la moderna democracia.

UN ADMIRADOR.

D. EMILIO CASTELAR

En la edad adulta, cuando el corazón se forma, cuando principia á tenerse idea de la Patria, cuando llenos de admiración nos hacemos cargo de la división que entre conciudadanos produce la idea política, hube de conocer al eminente hombre que hoy nos visita.

Por mas que este conocimiento llevara el sello de confidencial, por mas que el trato no tuviera la condición de íntimo, es la verdad, que con afán constante buscaba las ocasiones en que escuchar la fluidez de su palabra, lo grandioso de sus pensamientos, que infiltrándose paulatinamente en mi espíritu vinieron, con sus actos públicos, á formar un templo en mi corazón, tributándole el culto que merece el hombre que á su indiscutible y privilegiado talento unia, por raro caso, un alma tan grande, como pura.

Aún no era conocido en el mundo político, sólo formaban sus glorias las glorias que en cátedras y ateneos conquistaba. Era demasiado joven, y sus triunfos, limitados á los contados seres que tuvieron la dicha de conocerle.

Mas andando los tiempos se difundía por doquiera la fama de sus talentos; ya no era su dominio exclusivo de aquel círculo relativamente pequeño en que ensayó las dotes de eminente orador é historiador profundo; era ya pequeña España para contener su gloria, y pasando veloz, como hace el génio, por regiones y Estados, cruzó los insondables mares para no ser ya la gloria, de un pueblo ó una Nación, sino la de un Mundo y su siglo.

Aún no ha escrito sus páginas la imparcial historia; aún tratan de eclipsar su gloria espíritus tan parciales como apasionados; aún hay quien cerrando sus ojos á la evidencia trate de menoscabar sus legítimos triunfos; pero ¡ah! el corazón humano en su indescribible organización, podrá en ciertos individuos hacerle desmerecer, pero la fama de su nombre correrá por los siglos unida á la de tantos otros que con sus conquistas y valer, forman monumentos de orgullo para sus patrias y glorioso recuerdo de inmarcesible gloria.

No es patrimonio D. Emilio Castelar de un partido, no es, no debe ser el ídolo de una causa: es que ennoblece la Nación que tuvo la dicha de llamarle hijo, y honrándola, nos honra con ser hermanos.

Bien venido sea á esta noble Ciudad que con legítimo orgullo podrá contar como una de sus páginas felices esta tan inesperada como honrosa visita.

EDUARDO G. MONGE.

Cróquis Literario

EL BESO

Numerosas páginas de la historia humana están llenas de los efectos y consecuencias del beso.

Del beso de Judas al de Paolo y Francesca ó al del Fausto y Margarita, media toda la distancia que existe entre los polos extremos del diámetro del mundo moral, entre el amor y el odio.

El primero es el ósculo taimado del odio y de la traición, que se concentra y oculta traidoramente: el segundo es

El beso lo expresa todo. Nada más adecuado para significar la explosión del sentimiento ó para indicar la ausencia completa de todo afecto que el beso.

Como signo de un idioma universal, el beso puede expresar un alma de fuego ó un corazón de hielo. Basta para apreciarlo establecer la diferencia innegable entre dar y recibir, y recibir y no devolver besos. Según dice un escritor ingenioso, el beso no devuelto es una letra de cambio no aceptada.

Más laberíntica aún es la distinción que se puede establecer en lo que toca á la *manera* de besar y á las múltiples clases de besos, que son el símbolo de la escala indefinida de los humanos afectos.

Se besan los pies de los ídolos, las reliquias, los vestidos de los héroes, los mármoles, los cadáveres. Hay besos de respeto, de veneración, de devoción supersticiosa, de admiración entusiasta, etc. Se besa por exigencias y cumplidos del trato social, y así como se estrechan manos que se desearía ver cortadas, se besan mejillas que se quisiera calcinar con el fuego de un odio concentrado. Besa la gratitud, besa el respeto, pide un beso la inocente y cándida frente del niño.

Pero el beso, que es beso, su mayor cantidad, la excelencia de él, el beso por excelencia es el beso por amor, el que impreso en los labios hace plástica y carnal la ilusión del deseo y se convierte al fuego de la pasión.

Pertenece el beso al lenguaje universal de la mímica y ésta se compone de dos factores: el pensamiento y la emoción.

El predominio de la emoción, la exuberancia del sentimiento, el amor exaltado es lo que dota al beso de la energía más expresiva. La gradación del beso llega á su último límite, al máximo de expresión, porque como dice nuestro Campoamor:

En la mejilla es *bondad*,
en los ojos *ilusión*,
en la frente *majestad*,
y entre los labios *pasión*.

Ritmo ascendente es este, señalado por el gran poeta-psicólogo, que se justifica no sólo por la intención y manera de dar el beso, sino por el sitio en que se imprime. Ningun beso es tan expresivo como el dado en la boca, que, como decía Lavater, es elocuente, hasta en su silencio. Mientras el ojo es el centro mímico del pensamiento y su indeterminación se diluye en los limbos incoherentes de la ilusión, la boca es el centro expresivo del sentimiento y de la sensualidad. En los ojos el beso es ligero contacto, en la boca se convierte en encuentro fecundo de dos almas. El primer beso es eco que se pierde, el segundo es descó que se graba con caracteres indelebiles; aquél deja toda la libertad, que es inherente al pensamiento, en brisa que pasa, viento que refresca y éste es producto de la fatalidad de la pasión, es huracán y fuego.

Ingeniosa y exacta es en este sentido la comparación que establece Mantegazza en su precioso libro *La Physiologie et les sentiments*. Compara, amigo lector, dice Mantegazza, las dos emociones distintas, que te despiertan una mujer de ojos bellísimos y otra con una boca hermosa. La primera excita una admiración indefinida, despierta emociones agradables y respetos invencibles. El sentimiento no rebasa el límite de la ilusión, el verbo no se hace carne, podrá iniciarse el deseo, no surge la explosión de las pasiones. El incentivo queda en la penumbra.

Pero la mujer de boca hermosa excita el deseo y el amor ardiente. La de bellos ojos nos enamora, nos entusiasma nos exalta y nos lleva al éxtasis intelectual; pero aquella, cuya boca nos fascina, nos atrae, es ya nuestra, al menos en el mundo irresponsable de los descos. El ojo es el cielo azul, á donde nadie puede llegar; la boca es la tierra con sus

une, al menos en el mundo de la imaginación, ambos infinitos, creando el mito de la Virgen-madre! De él es eco lejano el Eterno femenino de Goethe, que purga la pasión del fuego que la esteriliza, y fecunda el sentimiento con algo que ennoblece el alma y sublima el corazón. Esta es hoy la alta y sublime misión del arte, que aspira á ejercer *la cura de almas*, buscando quizás en el hervidero de la pasión el rescoldo de la idealidad como sal regeneradora de nuestros afectos. ¡Quién sabe si el arte, que hoy se muestra ganoso de las desnudeces de Mesalina, pone su punto de mira en las estoicas enseñanzas de Juvenal! El beso impúdico, cuya riqueza de colorido esculpen Flaubert y Zola en madama Tovar y Nana, no puede ser el máximo de expresión del amor humano.

Deja, pues, como cuestión puesta el arte moderno, la de averiguar si el fuego de la pasión produce sólo la escrescencia del vicio ó es susceptible de engendrar, con el contacto é indefinición de dos almas en el beso pasional, la recíproca fecundación del amor y del bien.

U. GONZÁLEZ SERRANO.

DESDE MADRID

de jueves á jueves

29 de Mayo

Al crimen de la calle de Fuencarral ha sucedido el de la calle de la Justa, que ha adquirido una... *justa* celebridad.

Estas dinastías de calles que faltan al Código... y á la gramática castellana, nos tienen intranquilos á los vecinos pacíficos que leemos los crímenes de que hablan los periódicos y luego soñamos que morimos en un patíbulo por haberle cortado la cabeza al gato. El Gobernador Sr. Aguilera no gana para sustos y apenas si tiene tiempo para otra cosa que recorrer calles delincuentes y escuchar en el teléfono las relaciones de los crímenes que se van descubriendo. ¡Miren ustedes si serán bien educados!—El telégrafo tampoco cesa de comunicarnos noticias de asesinatos tan horribles como el de Córdoba, por ejemplo, es decir por mal ejemplo: de modo que estamos con el alma en un hilo... del telégrafo.

Sucede en los crímenes lo que á veces con las cerezas, que se saca una y salen enganchadas á la primera media docena; el mas en que empiezan á darse crímenes es cosa de liar la maleta y dejar este valle de lágrimas.—Los periódicos sacan partido del ansia con que el público aficionado á las escenas de folletín, devora los pintorescos relatos con que los gacetilleros se van soltando á escribir; y el día en que los vendedores pruegan un crimen *acabado de coger* la gente les arrebatan los ejemplares de la mano y se ven las muchísimas *manos* más que de costumbre: hasta se suelen vender las manos... de los que los escriben, por que esos grandes acontecimientos despiertan el *interés*... y el *capital*.—Pero en fin, la prensa hace perfectamente poniendo á contribución la ignorancia y la imaginación exuberante de las personas cursis. En lo que á juicio mio, no obra tan acertadamente es en *detallar* de la manera que á veces lo hace. «El sereno de la calle de la Justa es un jóven muy simpático...» ha dicho un importante diario de la mañana: y hace pocos dias escribió otro: «Cláudia baja á la sala de declaraciones con paso tembloroso: lleva pañuelo á la cabeza con cuadrillos blancos y azules: la falda es de color de canela (sin admiraciones) cubra su rostro con un velo que es *tupido*...» y otra porción de *es-tupideces*.—El daño que con tales minuciosos relatos causan sus autores es inmenso.—Hay personas á quienes halaga la popularidad que los grandes criminales alcanzan, y no ven los grandes sinsabores de estos, las amarguras de su vida, y creen que el camino del crimen es el de la inmortalidad. Por esto creo que el decir al público si la Paula...

llaman ellos al patíbulo, que es un palo tremendo, un palo que deja á todos en el sitio) y en paz... si puede quedarse en paz con alguien despues de ejecutar una última pena.

* * *

No me queda ya espacio para escribir algo de las fiestas *mayas*, como las *llaman* por ahí. La retreta resultó lucida, por que con tantas luces como llevaban los pobres militares, figúrense ustedes como habian de salir.—Lo que algunos no entendieron bien fué la razón del nombre puesto á dicha fiesta: Si la retreta dician algunos es el toque con que se levantan en los cuartales, ¿por qué le llaman retreta á esto que se está celebrando cuando nos vamos á acostar?—Por fin se celebrarán esta tarde las regatas, aunque nos las han estado *regateando*... y suspendiendo para mañana una porción de dias.

Los fuegos artificiales han resultado muy vistosos, pero no nos han sorprendido, porque aquí estamos acostumbrados á ver muchos fuegos de *artificio*.

Los bailes con que se ha obsequiado al pueblo—al bendito pueblo por que no me negarán ustedes que el pueblo es un bendito, han resultado muy concurridos y han agradado mucho.

Al fin el derecho de bailar es el que más ejercitamos los españoles; puesto que ya no nos va quedando mas derecho... que el del pataleo...

EL CORRESPONSAL.

MOSAICO

El borracho moribundo:
El médico.—¡Se ha desmayado! ¡Pron- to! ¡Eter ó vinagre!

—No hay más que aguardiente en casa—dice uno de los deudos.

—Pues venga el aguardiente.
El médico destapa la botella y la aplica á la nariz del moribundo.

El borracho, haciendo un supremo esfuerzo:
—¡Más abajo, doctor, más abajo!

Receta de la Semana

PIERNA DE CARNERO Á LA INGLESA.

Se cuece en una olla grande, en que la pierna pueda estar á sus anchas, una gran cantidad de agua con pimienta, sal, tomillo, laurel, toda clase de especias, perejil, perifollo, cebollas y zanahorias.

Cuando el agua hierve á borbotones, se mete la pierna en la olla, se tapa perfectamente y se sigue la cocción violenta sin que cese un solo instante.

Tantas libras como pese la pierna de carnero, tantos cuartos de hora se necesitan para que esté cocida en su punto.

Así es, que si pesa cuatro libras, una hora será el tiempo de su cocción.

Se saca inmediatamente de la olla, y se sirve para comerla, con salsa blanca y pepinillos.

Esta manera de condimentar la pierna de carnero es muy estimada en Inglaterra, porque la carne conserva todo su jugo como si estuviera asada.

NOTICIAS

REGIONALES Y LOCALES

Viaje de D. Emilio Castelar

El eminente tribuno llegará á esta ciudad en la tarde del día de hoy acompañado de los señores Celleruelo, Troyano, Gutierrez Abascal y de nuestro querido amigo el dignísimo representante de este distrito D. Ramón Cepeda.

El señor Celleruelo

El ilustre diputado posibilista señor Celleruelo, se ha distinguido por sus vigorosas campañas parlamentarias tanto

El señor Troyano

Es sin duda de ningun género el número uno de los periodistas contemporáneos.

Redactor jefe de *El Globo* durante algunos años, conocido ya por sus profundos estudios en publicaciones diversas, alcanzó extraordinaria celebridad con motivo del artículo *Los celos de una sultana*.

Ignoramos las causas que le indujeron á separarse del periódico órgano del partido posibilista en Madrid.

Hoy redacta los artículos de fondo, sensacionales y soberbios que publica *El Imparcial*, coreados por el sincero aplauso de la opinión.

El señor Gutierrez Abascal

¿Quién no conoce las selectas crónicas, los celinoscos artículos del redactor jefe de *El Resúmen*?

Gutierrez Abascal es un periodista de cuerpo entero, que se ha ganado á pulso el justo renombre que hoy goza.

Diputado en las actuales Cortes, como orador se distingue por la brillantez de la forma y por lo caústico del fondo.

Forma en la vanguardia del partido democrata-monárquico y pertenece al grupo parlamentario que reconoce por jefe al ilustre general Lopez Dominguez.

Bien pensado

Se nos dice que gran número de vecinos piensan colgar é iluminar los balcones de sus casas con motivo de la visita del Sr. Castelar.

El Ayuntamiento y sociedades de recreo seguirán la misma conducta.

De Viaje

Tenemos un Gobernador que ni pintado para Inspector de ferro-carriles. Tal es su afición á los viajes. ¡Quién tuviera tiempo, dinero y billete de libre circulación para seguirle en sus correrías!

Primero fué á Mérida, sin duda á ver los *circos* y *arcos romanos*; luego á Valencia de Alcántara, quizás á averiguar si se seguía jugando despues del ejemplo aquel de la Concordia, de que nos hablaron *El Industrial Cacereno* y *La Opinión Pública*. Finalmente, fué al Arroyo ó Malpartida, si es que no se quedó en la Estación de ese nombre, donde hay una buena fonda, en la que á veces se corren *muy buenas juergas*.

Esto sin contar con otros varios viajes á Madrid, el último de los cuales ha durado cuatro dias, desde el 24 al 27 de este mes, en cuyo tiempo hemos estado *desgobernados*, pero afortunadamente sin advertirlo.

Segun parece, nuestro ilustre Sancho se aburre en su Insula y procura distraerse viajando. De este modo es posible que llegue á resolver el problema de cómo puede pasarse una provincia sin Ruiz Villegas, Ayuro, Jaramillos ni Urias.

Y la verdad es que, bien mirado, para los beneficios que la han hecho, aunque no hubieran venido á ella....

Preguntamos

Y á propósito: ¿qué hay, señor Urias, de aquel expediente que se instruyó al Inspector del *copo* de Valencia, por si recibió ó no dinero de los jugadores para dejarlos tranquilos? ¿Faltó ó no faltó á sus deberes ese Inspector? Porque ha de saber Usia, Sr Urias—y dispensenos el hiato,—que algunas malas lenguas aseguran que el objeto de ese expediente era el de hacer un hueco para cubrirle con un *amigo* que Usia traía—otra vez el pícaro hiato,—de su país. Nosotros no creemos ¡que disparete! esa malévola insinuación, que debe proceder del fun-

GRAN HOTEL DE Eloy Becedas BAÑOS.

Su situación frente al balneario y rodeado de espléndida vegetación; su esmerado trato, su excelente servicio y la amabilidad de los dueños, le hacen ocupar ya el primer lugar, pues no hay hoy ningún otro que pueda competir con él.

Los bañistas que deseen comodidad, esmerado trato y amabilidad en el servicio se servirán escribir con anticipación para que les reserven las habitaciones, pues siendo grande la concurrencia hay muchas ocasiones en que las habitaciones del Hotel están todas completamente llenas.

Gran Hotel, frente al balneario, BAÑOS DE MONTEMAYOR

LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

CODIGO CIVIL

comentado y concordado extensamente CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL

POR Q. MUCIUS SCEVOLA

Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

TOMOS PUBLICADOS

De las leyes, sus efectos y reglas generales para su aplicación.—Españoles y extranjeros.—Nacimiento y extinción de la personalidad civil.—Domicilio.

Un volumen en 8.º mayor de 277 páginas. Precio, 3 pesetas en Madrid, 3,50 en provincias y 7 en Ultramar.

CLINICA

especial de enfermedades de los ojos,

DR. BARRASA

Profesor de oftalmología de la Universidad de Salamanca.

Se practican todo género de operaciones en los ojos como son: Cataratas, Rijas, Pupilas artificiales, Estrabismos, etc., etc.

Horas de consulta todos los días de 10 de la mañana a UNA de la tarde, calle de Toro número 56. SALAMANCA.

NOMAS ENFERMEDADES DE DIENTES!
 POR MEDIO DE EL
 MIEL, POLVO Y PASTA DENTÍFICOS
 DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS
 de la ABADIA de SOULA (Girona)
 Prior M. MAGRIÑANE
 DOS MEDALLAS DE ORO
 Bruselas 1889 - Londres 1894

LAS MEJORES RECOMPENSAS
 EN EL PRIMER PAVILLO
 INVENTADO 1873 POR BOURSAUD

El empleo cotidiano del Elixir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías y limpia de los dientes un blanco perfecto.
 Es un verdadero nervio dado a nuestros lectores señalados este antiquísimo y útil preparación como el mejor curativo y único preservativo de las afecciones dentarias.
 Exportado en 1873, 1889, 1894, 1904, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 2681, 2682, 2683, 2684, 2685, 2686, 2687, 2688, 2689, 2690, 2691, 2692, 2693, 2694, 2695, 2696, 2697, 2698, 2699, 2700, 2701, 2702, 2703, 2704, 2705, 2706, 2707, 2708, 2709, 2710, 2711, 2712, 2713, 2714, 2715, 2716, 2717, 2718, 2719, 2720, 2721, 2722, 2723, 2724, 2725, 2726, 2727, 2728, 2729, 2730, 2731, 2732, 2733, 2734, 2735, 2736, 2737, 2738, 2739, 2740, 2741, 2742, 2743, 2744, 2745, 2746, 2747, 2748, 2749, 2750, 2751, 2752, 2753, 2754, 2755, 2756, 2757, 2758, 2759, 2760, 2761, 2762, 2763, 2764, 2765, 2766, 2767, 2768, 2769, 2770, 2771, 2772, 2773, 2774, 2775, 2776, 2777, 2778, 2779, 2780, 2781, 2782, 2783, 2784, 2785, 2786, 2787, 2788, 2789, 2790, 2791, 2792, 2793, 2794, 2795, 2796, 2797, 2798, 2799, 2800, 2801, 2802, 2803, 2804, 2805, 2806, 2807, 2808, 2809, 2810, 2811, 2812, 2813, 2814, 2815, 2816, 2817, 2818, 2819, 2820, 2821, 2822, 2823, 2824, 2825, 2826, 2827, 2828, 2829, 2830, 2831, 2832, 2833, 2834, 2835, 2836, 2837, 2838, 2839, 2840, 2841, 2842, 2843, 2844, 2845, 2846, 2847, 2848, 2849, 2850, 2851, 2852, 2853, 2854, 2855, 2856, 2857, 2858, 2859, 2860, 2861, 2862, 2863, 2864, 2865, 2866, 2867, 2868, 2869, 2870, 2871, 2872, 2873, 2874, 2875, 2876, 2877, 2878, 2879, 2880, 2881, 2882, 2883, 2884, 2885, 2886, 2887, 2888, 2889, 2890, 2891, 2892, 2893, 2894, 2895, 2896, 2897, 2898, 2899, 2900, 2901, 2902, 2903, 2904, 2905, 2906, 2907, 2908, 2909, 2910, 2911, 2912, 2913, 2914, 2915, 2916, 2917, 2918, 2919, 2920, 2921, 2922, 2923, 2924, 2925, 2926, 2927, 2928, 2929, 2930, 2931, 2932, 2933, 2934, 2935, 2936, 2937, 2938, 2939, 2940, 2941, 2942, 2943, 2944, 2945, 2946, 2947, 2948, 2949, 2950, 2951, 2952, 2953, 2954, 2955, 2956, 2957, 2958, 2959, 2960, 2961, 2962, 2963, 2964, 2965, 2966, 2967, 2968, 2969, 2970, 2971, 2972, 2973, 2974, 2975, 2976, 2977, 2978, 2979, 2980, 2981, 2982, 2983, 2984, 2985, 2986, 2987, 2988, 2989, 2990, 2991, 2992, 2993, 2994, 2995, 2996, 2997, 2998, 2999, 3000, 3001, 3002, 3003, 3004, 3005, 3006, 3007, 3008, 3009, 3010, 3011, 3012, 3013, 3014, 3015, 3016, 3017, 3018, 3019, 3020, 3021, 3022, 3023, 3024, 3025, 3026, 3027, 3028, 3029, 3030, 3031, 3032, 3033, 3034, 3035, 3036, 3037, 3038, 3039, 3040, 3041, 3042, 3043, 3044, 3045, 3046, 3047, 3048, 3049, 3050, 3051, 3052, 3053, 3054, 3055, 3056, 3057, 3058, 3059, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3065, 3066, 3067, 3068, 3069, 3070, 3071, 3072, 3073, 3074, 3075, 3076, 3077, 3078, 3079, 3080, 3081, 3082, 3083, 3084, 3085, 3086, 3087, 3088, 3089, 3090, 3091, 3092, 3093, 3094, 3095, 3096, 3097, 3098, 3099, 3100, 3101, 3102, 3103, 3104, 3105, 3106, 3107, 3108, 3109, 3110, 3111, 3112, 3113, 3114, 3115, 3116, 3117, 3118, 3119, 3120, 3121, 3122, 3123, 3124, 3125, 3126, 3127, 3128, 3129, 3130, 3131, 3132, 3133, 3134, 3135, 3136, 3137, 3138, 3139, 3140, 3141, 3142, 3143, 3144, 3145, 3146, 3147, 3148, 3149, 3150, 3151, 3152, 3153, 3154, 3155, 3156, 3157, 3158, 3159, 3160, 3161, 3162, 3163, 3164, 3165, 3166, 3167, 3168, 3169, 3170, 3171, 3172, 3173, 3174, 3175, 3176, 3177, 3178, 3179, 3180, 3181, 3182, 3183, 3184, 3185, 3186, 3187, 3188, 3189, 3190, 3191, 3192, 3193, 3194, 3195, 3196, 3197, 3198, 3199, 3200, 3201, 3202, 3203, 3204, 3205, 3206, 3207, 3208, 3209, 3210, 3211, 3212, 3213, 3214, 3215, 3216, 3217, 3218, 3219, 3220, 3221, 3222, 3223, 3224, 3225, 3226, 3227, 3228, 3229, 3230, 3231, 3232, 3233, 3234, 3235, 3236, 3237, 3238, 3239, 3240, 3241, 3242, 3243, 3244, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3251, 3252, 3253, 3254, 3255, 3256, 3257, 3258, 3259, 3260, 3261, 3262, 3263, 3264, 3265, 3266, 3267, 3268, 3269, 3270, 3271, 3272, 3273, 3274, 3275, 3276, 3277, 3278, 3279, 3280, 3281, 3282, 3283, 3284, 3285, 3286, 3287, 3288, 3289, 3290, 3291, 3292, 3293, 3294, 3295, 3296, 3297, 3298, 3299, 3300, 3301, 3302, 3303, 3304, 3305, 3306, 3307, 3308, 3309, 3310, 3311, 3312, 3313, 3314, 3315, 3316, 3317, 3318, 3319, 3320, 3321, 3322, 3323, 3324, 3325, 3326, 3327, 3328, 3329, 3330, 3331, 3332, 3333, 3334, 3335, 3336, 3337, 3338, 3339, 3340, 3341, 3342, 3343, 3344, 3345, 3346, 3347, 3348, 3349, 3350, 3351, 3352, 3353, 3354, 3355, 3356, 3357, 3358, 3359, 3360, 3361, 3362, 3363, 3364, 3365, 3366, 3367, 3368, 3369, 3370, 3371, 3372, 3373, 3374, 3375, 3376, 3377, 3378, 3379, 3380, 3381, 3382, 3383, 3384, 3385, 3386, 3387, 3388, 3389, 3390, 3391, 3392, 3393, 3394, 3395, 3396, 3397, 3398, 3399, 3400, 3401, 3402, 3403, 3404, 3405, 3406, 3407, 3408, 3409, 3410, 3411, 3412, 3413, 3414, 3415, 3416, 3417, 3418, 3419, 3420, 3421, 3422, 3423, 3424, 3425, 3426, 3427, 3428, 3429, 3430, 3431, 3432, 3433, 3434, 3435, 3436, 3437, 3438, 3439, 3440, 3441, 3442, 3443, 3444, 3445, 3446, 3447, 3448, 3449, 3450, 3451, 3452, 3453, 3454, 3455, 3456, 3457, 3458, 3459, 3460, 3461, 3462, 3463, 3464, 3465, 3466, 3467, 3468, 3469, 3470, 3471, 3472, 3473, 3474, 3475, 3476, 3477, 3478, 3479, 3480, 3481, 3482, 3483, 3484, 3485, 3486, 3487, 3488, 3489, 3490, 3491, 3492, 3493, 3494, 3495, 3496, 3497, 3498, 3499, 3500, 3501, 3502, 3503, 3504, 3505, 3506, 3507, 3508, 3509, 3510, 3511, 3512, 3513, 3514, 3515, 3516, 3517, 3518, 3519, 3520, 3521, 3522, 3523, 3524, 3525, 3526, 3527, 3528, 3529, 3530, 3531, 3532, 3533, 3534, 3535, 3536, 3537, 3538, 3539, 3540, 3541, 3542, 3543, 3544, 3545, 3546, 3547, 3548, 3549, 3550, 3551, 3552, 3553, 3554, 3555, 3556, 3557, 3558, 3559, 3560, 3561, 3562, 3563, 3564, 3565, 3566, 3567, 3568, 3569, 3570, 3571, 3572, 3573, 3574, 3575, 3576, 3577, 3578, 3579, 3580, 3581, 3582, 3583, 3584, 3585, 3586, 3587, 3588, 3589, 3590, 3591, 3592, 3593, 3594, 3595, 3596, 3597, 3598, 3599, 3600, 3601, 3602, 3603, 3604, 3605, 3606, 3607, 3608, 3609, 3610, 3611, 3612, 3613, 3614, 3615, 3616, 3617, 3618, 3619, 3620, 3621, 3622, 3623, 3624, 3625, 3626, 3627, 3628, 3629, 3630, 3631, 3632, 3633, 3634, 3635, 3636, 3637, 3638, 3639, 3640, 3641, 3642, 3643, 3644, 3645, 3646, 3647, 3648, 3649, 3650, 3651, 3652, 3653, 3654, 3655, 3656, 3657, 3658, 3659, 3660, 3661, 3662, 3663, 3664, 3665, 3666, 3667, 3668, 3669, 3670, 3671, 3672, 3673, 3674, 3675, 3676, 3677, 3678, 3679, 3680, 3681, 3682, 3683, 3684, 3685, 3686, 3687, 3688, 3689, 3690, 3691, 3692, 3693, 3694, 3695, 3696, 3697, 3698, 3699, 3700, 3701, 3702, 3703, 3704, 3705, 3706, 3707, 3708, 3709, 3710, 3711, 3712, 3713, 3714, 3715, 3716, 3717, 3718, 3719, 3720, 3721, 3722, 3723, 3724, 3725, 3726, 3727, 3728, 3729, 3